

Recuerdan voz crítica y empática de Rosaura Barahona



Luis Mario García | campus Monterrey

Una mujer alegre, crítica, que siempre generaba conciencia en sus alumnos, buena amiga y mejor madre, así fue recordada **Rosaura Barahona**, profesora del campus Monterrey por casi 30 años, en su homenaje póstumo.

Sus amigas y colegas **Margarita Prieto, Dora Esthela Rodríguez, Ana Porthnoy, Inés Sáenz y Gerardo Puertas**, relataron sus anécdotas y recuerdos que vivieron junto a la también editorialista en diferentes medios de la ciudad.

El evento se llevó a cabo en Cintermex dentro de la **Feria Internacional del Libro**, en el marco del primer aniversario luctuoso de Barahona, quien **falleció el 21 de octubre del 2017**.

La voz que falta

La voz crítica de Barahona en temas complejos es una que se extraña en la ciudad, destacó **Inés Sáenz, decana de la Escuela de Humanidades y Educación (EHE)**.

“Nos hace mucha falta Rosaura, pienso en estos momentos en que vivimos, momentos que estoy segura Rosaura nos hubiera ayudado a tener más luz”, expresó Sáenz ante hijos, familiares y amigos de Barahona.

“Ella era una voz crítica, justa, preocupada, empática, una voz inteligente y sensible, pero también era una voz ecuánime. Cuando ella hablaba de temas delicados era una voz ecuánime, pero era objetiva, que hería muchas susceptibilidades porque lo que ella decía nos forzaba a pensar, a abrir nuestro criterio”, añadió.

DEJA HUELLA EN EL TEC DE MONTERREY

Principales logros de **ROSAURA BARAHONA** en la Institución

Primera mujer en ser oradora huésped en una Ceremonia de Graduación.

Apoyó en el diseño de la carrera de **Ciencias de la Comunidad**.

Buscó espacios curriculares para que **las humanidades** se incluyera en los programas de estudios de todas las licenciaturas e ingenierías, principalmente en cursos de literatura.

En 1978 **propone feminizar los títulos** en el Tecnológico de Monterrey, lo cual fue aceptado por la Institución.

Primera integrante mujer en el **Senado Académico**.

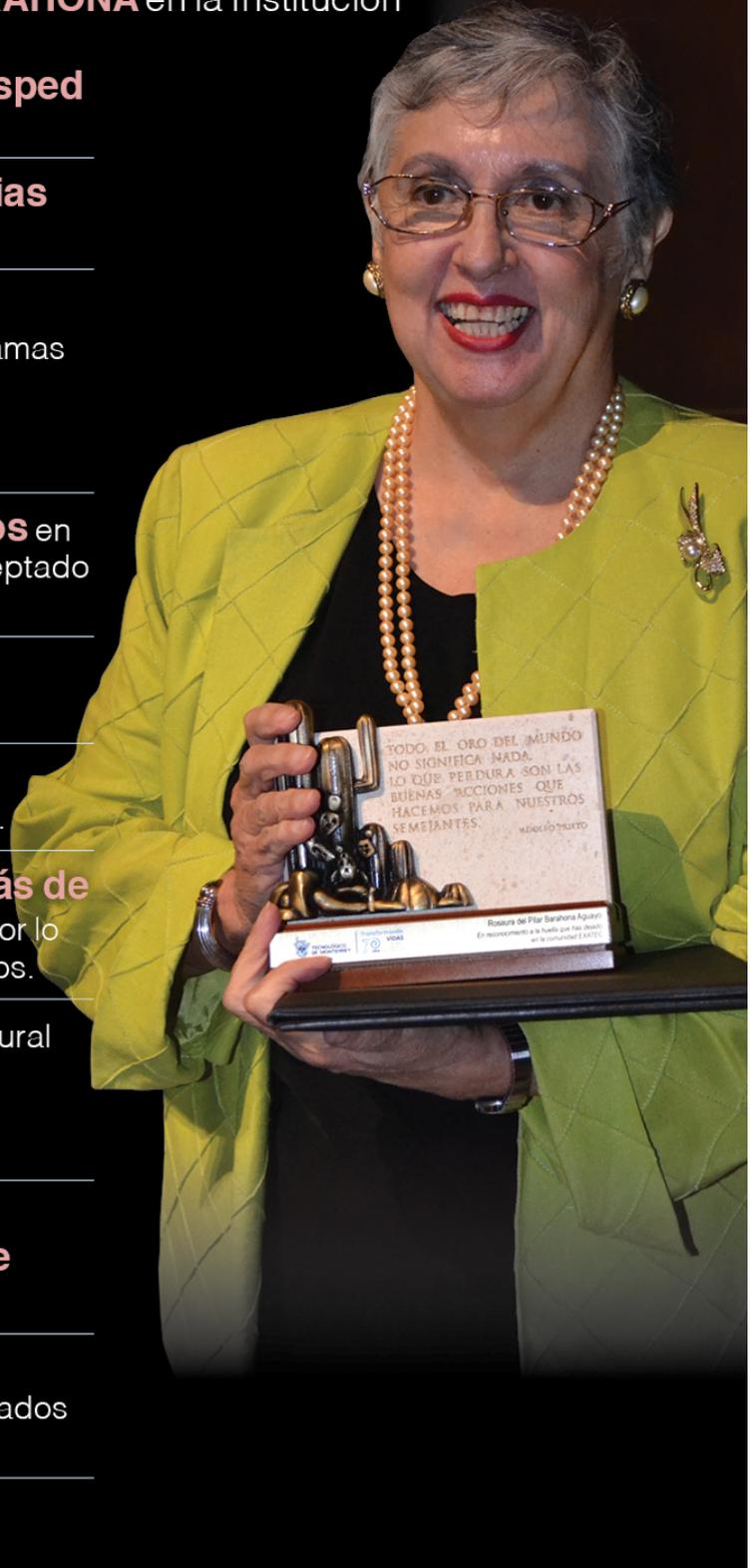
Primera **profesora paradigmática** de un grupo de solamente cinco profesores.

Como maestra **impartió clases por más de 25 años**, dos o tres clases por semestre, por lo que atendió a más de 100 grupos de alumnos.

En PrepaTec, inició el Bachillerato Bicultural en el campus Eugenio Garza Sada, del que fue directora académica. En 1991 diseñó el Bachillerato Internacional.

Fue directora del **Departamento de Humanidades**, así como la **Carrera de Licenciado en Letras Españolas**.

En varias ocasiones fue distinguida como **Profesora que deja Huella** por egresados de la Institución.



/>>

La doctora conoció a Rosaura por primera vez como alumna, y le extrañó que en una ocasión les encargó leer una novela de Corín Tellado en la revista Vanidades, lo cual entendió después.

“Nos explicó que solamente se puede entender una gran obra literaria y la maestría en el lenguaje si uno ha leído mucha basura. Eso fue lo que nos ayudó a apreciar una obra literaria. Era una maestra divertida que nos abría la cabeza”, recordó.

Amiga, profesora y líder inolvidable

Margarita Prieto conoció a Rosaura Barahona en 1972 cuando ambas estudiaban la maestría en el campus Monterrey, y desde ese momento estrecharon un lazo de amistad irrompible.

“En esa clase la sentimos amiga y compañera cercana y sensible, sabíamos de su reconocimiento y experiencia, pero ella nos regaló su amistad sin arrogancia”, señaló la ex profesora por 13 años de la Institución.

En su paso como docente de clases como literatura y guionismo por más de 25 años, **Rosaura tocó la vida de muchos alumnos, señaló Dora Esthela Rodríguez**, quien convivió con la homenajeada en el Departamento de Humanidades.

“Todos ellos se enriquecieron por los temas de su cátedra, por los temas que incluía fuera en base a obras literarias o temas de vida que incluía en sus cátedras”.

“No dudo en señalar que para muchos de ellos Rosaura fue una maestra que marcó un cambio en la percepción de estos jóvenes en múltiples temas, e hizo que sus vidas tuviesen más significado y tomaran mejores decisiones”, dijo.

También recordó las reuniones de navidad con un grupo de amigas en las que se realizaba un intercambio de regalos de broma, y quien recibía el más ingenioso obtenía un muñeco de barro bastante peculiar, el cual debía exhibir en su oficina; esto reflejaba la capacidad de gozo de Rosaura, indicó Dora Esthela.



/>>

Trabajar bajo su liderazgo representaba una aventura apasionante llena de retos y retribuciones, mencionó **Ana Porthnoy**, quien fue profesora de la Institución por 16 años.

“Depositó su entera confianza en cada uno de sus colegas, sin temer que alguno destacara y opacara, sino todo lo contrario, los éxitos y los logros de los demás los festejó con sinceridad, como si fueran propios”, manifestó.

Sus **columnas editoriales en los periódicos El Porvenir y El Norte** expresaban una gran lucidez que necesita actualmente Monterrey, detalló **Gerardo Puertas**.

“Era imposible no quedar cautivado por la amplitud de su conocimiento, la hondura de su reflexión, la valentía de su expresión”, mencionó el profesor de la Facultad Libre de Derecho, quien conoció a Rosaura cuando ambos escribían columnas para El Porvenir.

“La amplitud del registro de su voz era capaz de escalar lo mismo hacia las cumbres de la expresión literaria que de profundizar en los sentimientos más recónditos del ser humano, pasando por la denuncia vertical y valiente de la corrupción de la clase política y la soberbia de la élite social”, agregó.

Inés Sáenz anunció que también se realizará un homenaje a Barahona en el Tecnológico de Monterrey.

Agradecen legado de Rosaura Barahona



“Para nosotros como familia es algo muy bonito porque, aunque sabemos la gente la recuerda, que se organicen este tipo de eventos nos afianza ese cariño por mi mamá y ese respeto que la gente le tiene. El legado que ella dejó es enorme, fue el pilar de la familia, no nada más en la nuestra, también en la de mis hermanos, de mi padre, sus hermanos, su hermana. Sintió un cariño, un amor, una pasión por su familia antes que, por cualquier cosa, para nosotros es algo muy significativo”.

Roberta Escamilla Barahona

Hija

/>>



“Me parece muy bonito que después de un año la siguen recordando con el cariño del que hablaron, ver que de cierta manera marcó las vidas de alumnos, compañeros y colegas, y ver que sigue trascendiendo siempre va a ser muy bonito”.

José Roberto Escamilla Barahona

Hijo

/>>



“Rosaura fue mi maestra y me enseñó muchísimo el valor de la literatura, me dejó mucho su amor por Borges, también su voz crítica como periodista que es una de las cosas que más me ha llegado. ¡Cómo nos hace falta una voz como la de ella! Eso es lo que más extraño. Lo más importante de su legado me parece fue su crítica hacia la gente que no hace inclusión y que no ve a los demás igual, el tratar de fomentar que somos seres humanos iguales. La libertad del ser humano de elegir”.

Ana Cecilia Torres González

EHE Decana asociada de educación continua e internacionalización.

/>>



“Rosaura era mi cuñada y éramos una familia muy unida, ella dio mucho amor y adoraba a sus hijos. Fue un placer tenerla muy cerca. Rosaura fue muy honesta, muy sincera y una gran escritora, decía las verdades de una manera muy sutil y su punto de vista era muy respetable, ella fue una persona muy culta, siempre analizaba, se cuestionaba y aprendía”.

Hilda Bertha Martínez de Barahona

23 años de trayectoria en el departamento de Química y la Escuela de Ingeniería y Ciencias en el campus Monterrey.

/>>